

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 26 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Malher, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabradell.
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 24 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Algunos señores Diputados dirigen al Gobierno preguntas de interés.

El Sr. Moreno Nieto pide que conste su voto con los de la minoría en la votación de anoche, y otros cuatro Diputados piden que consten los suyos con los de la mayoría.

Se dió lectura de una proposición del Sr. Milans del Bosch, para que se condone á Barcelona un trimestre de las contribuciones.

En su apoyo dijo:

El Sr. FERRATGES: La situación en que se encuentra esta población es digna de fijar la atención de la Cámara y del señor ministro de Hacienda, y ruego á los señores Diputados se sirvan tomar en consideración la proposición.

Sin más debate, y previa la oportuna pregunta, fué tomada en consideración, acordándose pasara á las secciones para el nombramiento de comisión.

Se dió lectura de una proposición del Sr. Suarez Inclán sobre desecación, saneamiento y venta de las marismas propias del Estado y de los pueblos, que fué tomada en consideración.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Continuando el debate sobre las de Reja, el señor Cabello renunció la palabra, y sin más discusión se aprobó el dictamen en unión de otros varios.

Se leyeron, el dictamen de la comisión sobre emisión de Deuda flotante, y el voto particular del señor Lasala.

Abierta discusión sobre el voto particular, y no habiendo quien tuviera pedida la palabra en contra, se puso á votación y fué desechado.

Procediéndose á discutir el dictamen de la mayoría, dijo en contra

El Sr. MENDEZ VIGO: He creído de mi deber, antes de abandonar este banco, procurar que se discuta este gravísimo asunto. Después de haber manifestado el señor ministro de Hacienda que no quería comprender en la autorización votada ayer este proyecto, no he tenido inconveniente en pedir la palabra y en que recibiera por mi parte la sanción legal si es aprobado.

Voy á presentar la situación en que nos encontramos, fundándome en dos estados de la Dirección del Tesoro, de 30 de Setiembre de 1868 y de igual día y mes de 1870. Según la dirección general del Tesoro, las obligaciones pendientes en 30 de Setiembre de 1868 ascendían á 2.133.508.067 reales, y en 30 de Setiembre de 1870 se elevaban á 2.784.655.250 rs. Comparadas estas dos cifras, arrojan una diferencia en más de 651.157.186 reales contra el último balance.

Nuestra Deuda emitida, según otro estado de la Contaduría general de la Deuda pública, ascendía en 30 de Setiembre de 1868 á 22.278.310.597; el interés anual á 673.293.035, y la amortización á 40.868.000.

En 30 de Setiembre de este año, la Deuda emitida era de 26.785.447.310; los intereses 818.799.574, y la amortización 45.920.000. Resulta de estas cuentas que ha habido un aumento desde el 30 de Setiembre del 68 á igual día y mes del presente año, de 4.497.136.773. De aquí hay que rebajar con cargo á atenciones de años anteriores, las partidas siguientes: por disminución del capital de títulos de 3 por 100 dado en garantía de préstamos, 100 millones, y otro tanto por subvenciones de ferro-carreles; de modo que queda reducida la cifra de Deuda aumentada en dos años, á 4.390 millones.

Examinemos esta suma en relación á los intereses anuales. El aumento de estos desde 30 de Setiembre de 68 hasta 30 de Setiembre de 70 por la nueva Deuda emitida es de 150.569.589, y rebajando 10 millones por disminución del capital dado en garantía de préstamos y mayor número de obligaciones de ferro-carreles creadas, resulta un aumento en los intereses anuales de 140.569.539 reales.

Suponiento lo que los 651 millones que aparecen de exeso en la Deuda flotante han de alcanzar un interés de 10 por 100 anual, resultarán otros 65 millones de intereses, que agregados á los 140 anteriores, dan un total de 205 millones. Si á estos se suman los 54 millones que deben devengar los que pide el señor ministro por intereses en el primer semestre, aparece un recargo de 264 millones. De modo que resulta de esta cuenta formulada con datos oficiales é irrecusables, que en tres años hemos contraído toda esa obligación, que representa la tercera parte y 40 millones más del total de Deuda emitida desde su origen.

Debo hacer presente que en estos cálculos no me he hecho cargo de una operación realizada por el señor ministro para atender al semestre actual de la Deuda exterior, y por la cual yo le aplaudo. Pero por lo que pueda representar esta nueva partida y otras, con más la amortización anual que fluctúa entre 40 y 45 millones, no es aventurado suponer que en 30 de junio tendremos más obligaciones por capitales emitidos de 1.100 millones; es decir, bastante más que la mitad del presupuesto de ingresos.

En esta gravísima situación, nos trae el señor ministro de Hacienda su proyecto para arrojarse al mercado otros 900 millones al interés de 12 por 100. Todavía, si el presupuesto próximo se presentara nivelado, pasaría por este nuevo sacrificio; pero debo manifestar que en el discurso del señor ministro no he encontrado fundamento para sus lisonjeros pronósticos.

Yo no he extrañado lo ocurrido durante la época del Sr. Figuerola, tanto difícil, y hasta admiró cómo ha salido de ella; pero el Sr. Moret dice que ahora vamos á dejar ese sistema que calificó justamente de interino, para entrar en uno definitivo, y sin embargo presenta como primer cuadro otro empréstito ruinoso. Creo, pues, que este nuevo período se inaugura mal.

Dijo el señor ministro de Hacienda que el déficit de este año sería de unos 800 millones, calculando los ingresos en 1.700 y los gastos en 2.500, añadiendo que las rentas estaban en una situación lamentable.

table. Espresó también la seguridad de economizar 50 millones en los gastos; mas luego, aludiendo á la Deuda, dijo que nada haría en este asunto sin acuerdo ó conocimiento de los acreedores.

Llamo la atención sobre estas palabras, que son gravísimas, aunque respiran gran franqueza. Y continúa el señor ministro:

«Sin embargo, indicaré que habrá medios para atenderlos: primero, con los que la misma Cámara ha adoptado ya, autorizando la venta de las minas de Riotinto, cuya tasación asciende á 400 millones, y que yo supongo solo en 300; segundo, con la masa de bienes nacionales aún disponible, en los cuales, y en especial en los que proceden del patrimonio de la Corona, hay más de lo necesario para hacer frente á los bonos del Tesoro; tercero, y si me equivocaré en estas cifras, si hubiera en ellas exageración, y si no tuviéramos en cuenta el producto que pueden dar las salinas de Torrevieja, todavía había manera de encontrar fondos suficientes para atender á esas obligaciones con una negociación como la que ha tenido lugar en Italia sobre la renta del tabaco.»

¿Qué quiere decir este cuadro desgarrador que resulta de las anteriores palabras? Que nos hemos querido poner á la cabeza de las naciones más adelantadas en materia de reformas, y ese atrevimiento lo va á palpar S. S. desde el sitio que ocupa. Se ofrece para reembolsar el anticipo que hoy se nos pide, las minas de Riotinto y salinas de Torrevieja, negociaciones sobre tabacos, y en último término sobre las contribuciones directas de 1871 á 1872. En resumen, señores, que para enjugar el déficit de un año, vamos á dar todo lo que ya poseemos en hipoteca. Esta es la verdad desnuda, y esto en realidad no es serio ni aceptable bajo ninguna forma. Lo cierto es que vamos por malísimo camino, y que necesitamos enmendarnos radicalmente, si hemos de salvar en común la Hacienda y el crédito de nuestra patria, pues para tan laudable fin no puede ni debe haber diferencia de apreciaciones.

El camino que hay que seguir es, pues, otro; hay que prescindir de cierta áura popular que yo califico de populachera; hay que gobernar, hay que hacer el orden dentro de la justicia y de la ley; y si su señoría no adopta este sistema, verá que se desacredita antes del 30 de junio inmediato.

Aquí no se pueden hacer más ensayos de escuela; hay que ver y estudiar lo que han hecho otras naciones más adelantadas; es imprudente innovar de continuo, cuando las innovaciones no dan resultado, y aquí hemos hecho algunas contraproducentes. ¿Qué ha sucedido con el arancel? Que se han salvado los principios que se han proclamado, pero que se ha perdido la Hacienda. ¿Hemos hecho un arancel general, rebajándole luego según conviniese, por tratados de comercio de reciproca utilidad con las demás naciones? No; hemos suprimido el derecho del carbon de piedra, hemos quitado el derecho diferencial de bandera, y al introducir nuestros vinos en Inglaterra y pedirles rebaja, nos dicen los ingleses: ¿y qué nos dan ustedes en cambio? Y no tenemos nada que darles, porque todo se lo hemos dado ya á todo el mundo. Hoy se paga en Inglaterra el mismo derecho por el Jerez que por el vino mosto común, y esto es muy difícil de remediar, por el afán que hemos tenido de sigularizarnos queriendo aplicar principios absolutos.

Otro tanto que con Inglaterra nos puede suceder con los demás países; y esto prueba lo que he dicho antes. Fundado en estas consideraciones, yo me opongo al proyecto del señor ministro de Hacienda, que creo que traerá grandes perjuicios al país, y que impone una gran carga al porvenir. Me inclino, pues, al voto del Sr. Lasala, que trata de poner en vigor el presupuesto que aquí en el año último se había presentado, y que podrá sacarnos del atolladero en que estamos, mientras el señor ministro no encuentre los medios que aún no ha escogitado para seguir administrando atinadamente el país como creo podrá su señoría hacerlo con su talento y aplicación.

Ya que estoy de pie, voy á hacer algunas declaraciones que me parecen necesarias á propósito de otra cuestión. Se ha supuesto que los que hemos profesado y seguimos profesando ciertas ideas políticas y hemos tenido siempre una consecuencia no desmentida, habíamos obrado aquí como un partido perturbador. Nosotros, señores, hemos hecho sacrificios inmensos desde 1868, y uno de los mayores ha sido el no habernos separado por completo desde que el vencedor de Alcolea abdicó el poder en la forma extraña é incomprensible que el país ha presenciado. Este sacrificio no ha sido aún bastante apreciado, pero ha sido muy grande, inmenso.

Se nos apostrofaba durante el tumulto del día pasado, que habíamos abogado por la cesación de la interinidad, y ahora la defendemos. No: nosotros no queremos ni hemos querido nunca la interinidad que se ha prestado á tantos actos ineficaces; pero no podíamos aceptar tampoco la presión tiránica que se quería ejercer sobre nosotros.

Yo tenía el deber de decir desde estos bancos al príncipe elegido lo que creía noble y digno para darle las noticias que se le habían ocultado cuidadosamente por todos, tergiversando los medios y desnaturalizando la opinión pública; y mis palabras no tenían más objeto que el de indicarle que no estaba el país preparado para recibirle, y que no era justo que sirviese de escudo á faltas ajenas.

Conozco lo crítico de la situación, y comprendo mis deberes, que hoy me imponen un silencio patriótico. Me retiro, pues, gustoso de estas contiendas; pero al retirarme, quiero hacerlo con la frente erguida y con la seguridad de haber servido á mi país cuanto ha estado á mi alcance.

Después de algunas ligeras rectificaciones, dijo: El Sr. ELDUAYEN: Pido la palabra en contra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Se suspende esta discusión.

Prevía la oportuna pregunta, las Cortes acordaron reunirse en secciones después de la sesión próxima.

Las Cortes acordaron que mañana se nombrase la comisión de 14 señores diputados que habrán de intervenir en los nombramientos de ministros del Tribunal de Cuentas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Se suspende la discusión para continuar esta noche á las nueve.

Sean la seis y media.

Continuando la sesión á las diez y cinco minutos, dijo:

El Sr. ELDUAYEN: Señores diputados: difícil es la situación en que me encuentro al ocuparme de un proyecto de ley de tanta gravedad, después de una votación que ha dado por resultado la salida de este recinto de todas las oposiciones. ¿Quién había de presumir que iba á traer el rey y hacer el coronamiento del edificio lanzando de aquí á varones tan eminentes, que tanto han esclarecido los debates! (Varios señores diputados: No, no.)

No es, pues, el momento más oportuno para discutir con calma una cuestión como esta, que es la de la importancia para el país. Débiles son mis fuerzas para ello; pero me cumple ante todo protestar contra todo lo sucedido hasta aquí durante este período en la Hacienda española.

No era este mi propósito; pero la verdad es que una escuela que no se ha llamado política ha venido á conducir la Hacienda á una situación tal, que no hay medio de salir de ella. Esto consiste en que esa escuela todo lo espera de la actividad individual, y se pone enfrente del derecho, que es la unidad, la colectividad de la razón humana, con lo cual ha traído tal confusión, que no puede menos de asustar al que sea Presidente del Consejo de ministros del rey Amadeo. Si este ha de ser el que actualmente preside el Gobierno, no puedo menos de llamar su atención, porque el momento es grave, y es preciso pensar seriamente en salir de la situación en que nos encontramos.

El Sr. Figuerola, olvidándose de que en el banco azul hay que saber arrostrar muchas veces la impopularidad, ha procurado halagar los instintos vulgares de la multitud. Empezó su señoría rebajando el tanto por 100 de lo que el Gobierno se reserva en la lotería. Después se le ocurrió hacer la refundición de la moneda de cobre y la de plata; y como teníamos una pequeña cantidad de unidades, quiso copiar lo que se hace en Francia y adoptar como unidad la peseta, y ya que se propuso hacer esto, rebajar un 5 por 100 á su valor en la liga, con lo que algo quedaba para el Estado, pues hay 3.558 millones en circulación.

También creyó su señoría que podía evitar al Estado el fabricar la moneda de cobre, y confiar esto á algún particular, y lo hizo así; pero resultó que el que había hecho el contrato dijo luego que no le convenía, y el Sr. Figuerola, que es tierno de sentimientos, dijo: «pues no se haga esto», y sacó este servicio á concurso. Formado el oportuno expediente, resultó que la Dirección apreció en 60 millones lo que iba á costar al Estado este servicio; y pasado el expediente al Consejo de Estado, este manifestó que costaría 80 millones, y llamó la atención del ministro sobre este punto; pero el Sr. Figuerola, sin duda, no leyó este dictamen, y siguió adelante en la idea del concurso, fijando un plazo de quince días. A pesar de ser el plazo tan corto, parece que se presentaron algunos en la Dirección para enterarse, y se les dijo no había pliego de condiciones todavía.

Se presentaron por último ocho proposiciones; unas se desecharon, y otras no; pero como todo es cuestión de suerte, el afortunado fué, no el que hizo la proposición mas baja, sino el que había hecho antes el contrato y no había querido continuarlo. Podrán, pues, con eso haberse obtenido todas las ventajas que su señoría quiera, menos beneficio alguno para el Estado.

También el Sr. Figuerola echó abajo la contribución de consumos, atendiendo á que este era el grito de la Revolución, y perdió de este modo 200 ó más millones para el Estado. En esto creo que no esté completamente conforme con su señoría el señor Moret, que ya nos dijo que del mismo modo que otros gritos de la Revolución se han olvidado, se olvidará este, y nos ha venido á decir que se restablecerán los consumos, por lo que yo le felicito. Ya el partido progresista hizo ese ensayo en 1854 y no produjo los mejores resultados.

Seguendo el Sr. Figuerola el sistema de sus reformas llegó al desestanco de la sal, rebajando por este concepto del presupuesto de ingresos 80 ó 90 millones; y gracias al Sr. Ruiz Gomez, no pudo agregarse á ese catálogo el desestanco del tabaco, quedándole al Sr. Moret de este modo uno de los grandes recursos con que cuenta en un caso extremo, sin que yo entre ahora á examinar si esto está ó no conforme con la escuela de su señoría.

Debo llamar la atención de la Asamblea sobre la idea que tiene el Sr. Figuerola de las disposiciones dictadas por los Gobiernos anteriores, que todas las considera nulas, y sin embargo, siempre que le han proporcionado algún recurso, las ha adoptado.

En la primera de estas operaciones surgieron algunas dificultades, porque no se había hecho una ley en Cortes para contratar aquel empréstito.

He dicho que los casos eran dos, y es el segundo la ley para la conversión de Deudas amortizables. Su señoría recordará con este motivo que en dicha ley se establecía que se formase un fondo de reserva para auxilio á los ferro-carreles, consignando que para ese objeto el Gobierno presentaría á las Cortes un proyecto de ley. Vino su señoría al Gobierno; creyó que esta ley podría proporcionar recursos al Estado, y en esta como en la otra fué más lejos de lo que las Cortes anteriores habían querido ir. Su señoría hizo lo que todos hemos visto en una zarzuela llamada *El Cocinero: Tomarás junon: lo tomo*. Encontró un fondo de amortizables, y dijo: lo tomo, sin preocuparse más del resto de la ley, que el cocinero del resto de la receta.

No he de ocuparme de otras operaciones; pero si diré algunas palabras acerca de lo que según su señoría constituye su mayor gloria: la liquidación de la Caja de Depósitos; su señoría ha creído sin duda, recordando sus conocimientos en física, que liquidar es convertir un sólido en líquido; pero el caso es que su señoría ha apretado de tal manera la mano, que ha logrado convertir el líquido en gas, y ha evaporado el capital, el crédito y hasta la honra de España. Y ¿qué ha hecho su señoría con esta operación? Lo que con todas la Caja de Depósitos no pagaba más que un interés módico sobre el capital efectivo, y su señoría, para buscar recursos, ha querido pagar comisión y un interés mayor sobre un capital nominal.

Buscaba aún el Sr. Figuerola recursos, y se encontró con la Deuda marroquí, que nadie había querido tocar, y que valiendo 140 millones, iba su

señoría á dar por 67. Lo que hubo en este asunto fué que el emperador de Marruecos tuvo más dignidad que el que quería vender su crédito, y dijo que no le reconociera sino al vendedor; y que no quería poner su honra á los pies del primer judío con quien contratase el Sr. Figuerola.

Seguía su señoría buscando recursos, y como la Hacienda estaba desahogada, y no había para qué conservar cosas pequeñas, suprimió el derecho diferencial de bandera; y para no entorpecer la circulación por las carreteras y no establecer diferencias entre los carruajes de llanta ancha y los de llanta estrecha, y los que arrastran hierros, ahora que todos somos iguales, suprimió los portazgos y los pontazgos, y los barcajes, y suprimió después ó rebajó la contribución de las sucesiones, y en una palabra, fué destruyendo con pasión y hasta con saña todos los antiguos impuestos, sin crear ningún medio para sustituirlos, y ha puesto de este modo al Sr. Moret en el caso tristísimo de no tener con qué contar, y de presentar un proyecto que lo mejor que tiene es que trata de restablecer todo lo que ha suprimido el Sr. Figuerola.

¿No habéis oído, señores, muchas veces al señor Figuerola volverse furioso contra los que le preguntaban las condiciones del empréstito de los dos mil millones, y decir que el empréstito estaba hecho, pero que las condiciones eran su secreto? Pues luego, cuando han venido los documentos que trajo su señoría al final de la pasada legislatura, hemos visto que aquel contrato no se hizo en firme. ¿Dice su señoría que sí se hizo en firme? Pues que le conteste á S. S. el Sr. Moret, que dice que cuenta con algunos bonos que sería imposible que tuviera su señoría si se hubiera hecho en firme el contrato. No; aquel contrato no se hizo en firme, y por lo tanto fué un contrato ilegal.

¿Cómo ha de decir que ha contratado en firme? ¿Es contrato en firme cuando se establece el derecho de la opción?

Resulta, pues, que S. S. ha faltado á las condiciones que las Cortes le habían impuesto. Ha hecho más, que ha sido presentar de una manera capciosa el arrendamiento de las minas de Almadén, para entregar su importe á los que le habían contratado los bonos del Tesoro. ¿Para qué arrendar esas minas, si no se habían de consagrar sus productos á permanentes atenciones?

Me he fijado en estos puntos porque son los culminantes, y porque si se entra en otros detalles, es necesaria gran intuición para salir de este laberinto.

Lejos de contratarse en firme esos 1.000 millones, se firma el contrato, se establecen plazos y se deja en libertad á las partes contratantes de tomar ó vender ese papel por cuenta del Estado.

No contento el Banco de París con todos estos beneficios, reclamó 1 1/2 por 100 por derecho de timbre y 1/2 por los de giro, entregando después, en vez de dinero, cupones y otros efectos. Verdad es que esos cupones han tardado mucho en pagarse, y lo que hacían sus poseedores era acudir al Banco de París, que los adquirió por un descuento y los daba aquí luego como dinero. Parece que el Sr. Figuerola, en cuantos contratos ha hecho, no ha tenido más principio que perjudicar á los acreedores españoles y beneficiar á los extranjeros. Sumando, pues, todos esos beneficios, estoy dispuesto á sostener y demostrar al Sr. Figuerola que han ascendido al 21 por 100.

Señor presidente, estoy fatigado y me resta bastante que decir.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: Actas de Castellón.

Discusión pendiente sobre Deuda flotante. Dictamen sobre la consignación de la casa real. Proposición del Sr. Martos.

Elección de la comisión que ha de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas.

Se levanta la sesión.

Eran las doce.

Sesion del día 25 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres y cinco minutos, y leída el acta de la anterior.

El Sr. VALLIN habló para explicar el sentido de las palabras en la sesión última, dando así la satisfacción que le suplicó el señor ministro de Fomento.

El Sr. ROMERO ROBLEDO protestó contra las minorías que pedían se contase el número de diputados y luego abandonaban el salón y no discutían.

El Sr. VINADER defendió el patriotismo de las oposiciones.

Y se aprobó el acta.

El Sr. ELDUAYEN entregó á la mesa una comunicación del diputado Sr. Muzquiz, rogando á la mesa que se sirva dar lectura de ella.

El Sr. PRESIDENTE dijo que no podía dar cuenta de esa comunicación porque tenía conocimiento de ella y la creía ilegal y hasta facciosa.

El Sr. ELDUAYEN dijo que no sabía lo que decía la comunicación, ni tenía nada que ver con este asunto.

El Sr. PRESIDENTE contestó que ya sabía que el Sr. Elduayen no tenía participación alguna la cuestión, y que en cuanto al asunto del Sr. Muzquiz bastaría decir que declaraba entre otras cosas que él se consideraría diputado aunque se disolviesen las Cortes.

Entróse en el orden del día.

El Sr. ELDUAYEN terminó su discurso en contra del proyecto de emisión de billetes del Tesoro.

El orador dirigió su censura á la gestión económica del Sr. Figuerola; gestión que calificó de d. d. s. astrosa, por no haber sido revolucionaria, como debió serlo, ni conservadora.

Lamentable era el legado que heredó el Sr. Moret, cuya ilustración y talento respetaba, porque hallaba la Hacienda en el triste estado en que la dejó su antecesor, y con un déficit de 1300 millones de reales.

Entró á juzgar el proyecto en discusión, comenzando por decir que era inconstitucional, y censurando la conducta del gobierno y de la mayoría por

su constante marcha infringiendo el código fundamental del país.

Respecto á la emisión de los billetes, creía que no se podrían colocar con el solo descuento del 12 por 100, y esperaba que el Sr. Moret declarase si los billetes los colocaría precisamente á la par ó no, á fin de que las Cortes supieran lo que votaban.

En su concepto, con el proyecto en cuestión, no podía el Sr. Moret aspirar á más que á salvar la situación por dos ó cuatro meses, dejando en peor situación que hoy la Hacienda á su sucesor, lo cual era muy grave, porque el partido que sucediese al actual en el gobierno se vería comprometido y comprometida la dinastía que se trataba de crear.

No combatía, pues, al combatir el proyecto, ni al ministro de Hacienda ni al gobierno actual; combatía el pensamiento del proyecto, mirando á los intereses y al porvenir del país.

Creía que el Sr. Moret veía el porvenir harto risueño cuando suponía que las rentas iban á crecer, que los nuevos impuestos se iban á plantear fácilmente y que el déficit se extinguiría con esos medios. El orador recordó que en la emisión de la deuda flotante crecía el presupuesto de gastos y que debía de añadirse en la dotación del rey que aumentaba ese presupuesto, de manera que el déficit, lejos de aminorar, crecía.

No creía que el timbre produjese lo que el Sr. Moret supuso, porque el carácter y la índole de nuestro pueblo hacían ineficaz aquel recurso, toda vez que no se cumplían las prescripciones de la ley aun en los tiempos en que la autoridad y la ley tenían más fuerza.

Tampoco esperaba que el Sr. Moret pudiera hacer un arreglo de la deuda, porque había pasado el momento revolucionario de hacer lo que pedía el señor Figuerola.

Aseguró que el presupuesto actual no se saldaría con un déficit menor que los dos presupuestos anteriores.

Dijo que el proyecto de ley que se discute es inconstitucional, ineficaz y lleno de graves peligros para lo porvenir.

Terminó asegurando que las Cortes Constituyentes no tienen ninguna responsabilidad solidaria con el Gobierno por los actos financieros del Sr. Figuerola.

El Sr. FIGUEROLA usó de la palabra agradeciendo al Sr. Elduayen que le hubiera hecho la justicia de que su rectitud y su honradez habían sobornado en las operaciones financieras efectuadas por él.

Al encargarse del ministerio de Hacienda en Setiembre de 1868 encontró menos que el vacío en el Tesoro, pues no sólo estaba consumido todo sino que se habían de pagar hasta fin de dicho año por contratos de vencimiento fijo 172 millones.

Dijo que la liquidación de la caja de Depósitos era tan indispensable que sin esta medida la revolución de Setiembre no hubiera vivido quince días financieramente considerada.

El procedimiento para liquidar la caja de Depósitos dijo que era el único aceptable en aquellas circunstancias.

El orador demostró que la abolición de impuestos que había suprimido no era perjudicial sino provechosa al país.

Su sistema en las contribuciones indirectas era contrario al del Sr. Elduayen y había ocasionado que aumentaran los rendimientos de muchas rentas.

Dió detalladas explicaciones de las operaciones de crédito verificadas durante su gestión financiera.

El Sr. FIGUEROLA suspendió su discurso.

Se procedió á la elección de los diputados que han de entender del nombramiento de ministros del tribunal de Cuentas. Fueron elegidos los Sras. Perez de Lasala, Balaguer, Martin Herrera, Madrazo, Rodriguez (D. Gabriel), Gasset, Albareda, Lopez Botas, Merelles, Palau, Martos, Lopez de Ayala, Llano y Perti y García Gomez.

Se suspendió en seguida la sesión que continuará esta noche.

Sesion del 25 de Diciembre por la noche.

El Sr. FIGUEROLA continuó su discurso defendiendo su gestión administrativa. Habló de la contribución de sales, del derecho diferencial de bandera, de la contabilidad, en que se detuvo algo más; y aludiendo á los contratos, dice:

Ha hablado S. S. de contratos á cencerros tapados, y no sé cómo ha podido decir esto S. S., cuando lo que yo he hecho ha sido bien conocido. Cuando yo traté de hacer el contrato de los 1.000 millones, los banqueros españoles no tenían fondos disponibles, y los banqueros de Francia é Inglaterra estuvieron prontos á tomar parte en esa negociación: es verdad que ellos han ganado, pero también lo es que han prestado un gran auxilio á la revolución. Esos contratos se han hecho tan públicos, que S. S. ha podido conocerlos; y aquí se ha tenido conocimiento de ellos, habiéndose podido enterar el Sr. Elduayen hasta de los telegramas.

Respecto del de Marruecos, no sé cómo su señoría, siendo Ingeniero y por consiguiente matemático, ha podido calcular del modo que lo ha hecho.

S. S. sabe que había un remanente de 145 millones, de los 400 que se estipularon á consecuencia de la guerra de Africa; se cobraban de 6 á 9 todos los años, de modo que en totalidad no se podían realizar en un período menor de 15 á 16 años. Se necesitaban fondos, y la operación que había de hacerse estaba reducida á saber cuánto habría que pagar para hacer efectivos los fondos en el momento en que se necesitaban; yo fié al cálculo del Sr. Elduayen á ver si puede encontrar que esa operación podía producir más de 67 millones. Pero S. S., en el deseo de hacer cargos, decía que el Emperador de Marruecos había sido más digno que el ministro de Hacienda; y en esto no ha tenido razón S. S., pues nada se ha tratado con el Emperador, y no tenía por qué ser más ó menos digno, como S. S. supone. En esto puede decir á S. S. que yo he obtenido 67 millones por los 145, y el anterior ministro Hacienda iba á dar 150 por bastante menos cantidad que yo he dado los 145. Ruego, pues, al Sr. Elduayen que no sea tan apasionado.

Por lo que hace al contrato Rostchild, yo no negaré que los beneficios mayores ó menores fuesen de la obligación principal; pero lo que hay necesidad de mirar es el tanto por 100 que paga el Estado. En

el empréstito de los 1.000 millones, por ejemplo, se han dado para obtener 1.000 millones efectivos 3.800 y pico, lo que cuesta un interés de 106 anuales. Es decir, se ha hecho a un 11,6 por 100. En épocas normales la operación de las amortizables se hizo a 15 y medio por 100, la operación Fust a 14, y este hecho en tiempos de revolución se ha hecho a 11,6 por 100.

Pero dice S. S.: es que los banqueros han hecho otras operaciones de las que han obtenido beneficios. Ciertamente, pero esto en nada altera lo que el Estado tiene que pagar, porque cualquiera puede ir a la plaza, comprar cupones, descontarlos y beneficiar el exceso. Ven S. S. los contratos y verá cómo no hay más que lo que yo he dicho.

Respecto a la operación de bonos, es singular el cargo que se me dirige. Había que negociar los bonos. Existían 700 millones en cartera; se cotizaban a 62; se tomaba por base el tipo de 64 para la negociación, y la hice a 69, a pesar de que cuando se emite papel, atendida la masa que va a salir de nuevo al mercado, se hace a un precio más bajo. En los bonos, por la condición especial de este contrato, se hizo la negociación un 7 por 100 más de lo que se cotizaba en la plaza.

Y desde ese día se mantuvo ese papel a 69, y luego ha llegado a 71, a que hoy se encuentra; habiendo mejorado de ese modo la operación hecha con el Banco de París la masa de fortuna pública consistente en los 800 millones de reales de bonos del Tesoro que están en poder de los particulares. El Banco de París ha ganado, es verdad; pero al mismo tiempo ha producido a los tenedores de ese papel un gran beneficio. Y además hay que tener en cuenta que si el Banco podía ganar, también podía perder mucho; porque según una cláusula del contrato, este era rescindible si los fondos franceses bajaban a 69, y hoy están a 54.

Es cierto, sin embargo, que además de esa cláusula se puso por el señor ministro de Hacienda otra para que en el caso de rescindir el contrato no hubiera lugar a reclamaciones, como ha sucedido en otros casos.

Pero se dice que el ministro faltó a su obligación de contratar en firme. Señores, sabido es que la negociación de los 1.000 millones, por la inmensa masa de fondos que representaba, no era posible verificarse por entero en firme, y sólo pudo hacerse así la cuarta parte; pero respecto a la de los bonos del Tesoro, se llevó a cabo como deseaba el Sr. Elduayen. Y se equivoca S. S. al creer que el ministro de Hacienda ha faltado a su obligación, pues contratar en firme, según el lenguaje técnico, es contratar a plazo fijo, sea uno o varios los plazos. Y como en el contrato están fijados los que han de entregarse los fondos por el Banco de París, no sé de dónde saca S. S. que no le ha cumplido lo estipulado.

El Sr. ELDUAYEN: Cúmplenle dar una explicación sobre la frase *contratos a censo* tapados de que me he valido yo, porque era la que S. S. empleaba en la oposición; y tengo que añadir que continúo llamando así a esos contratos, por más que S. S. haya sido pródigo en Memorias, porque lo esencial en estos asuntos es saber las condiciones y el precio.

Podrá haber habido algún ministro dispuesto a hacer la negociación de Marruecos en 17 millones menos que la ha hecho S. S.; pero puedo asegurar que ha habido otro que no ha querido realizarla 45 millones más alta, porque creyó que había consideraciones elevadas que impedían que pasara esto a otras manos que no fueran las del Gobierno español.

En cuanto al empréstito de los 1.000 millones, insisto en que no ha resultado al interés de 11 por 100 que supone el Sr. Figuerola. El cálculo de S. S. es el siguiente: para 1.000 millones he tenido que emitir 3.888 en títulos del 4 por 100; tengo que pagar ese 3 por 100, y me han producido 1.000 millones; pues que haga cualquiera la cuenta. Pero no es esto lo que hay que ver, sino las cantidades líquidas que han ingresado en el Tesoro por ese empréstito, y el número de títulos que ha habido que emitir. No se emitieron en efecto más que 3.888 millones; pero de los 1.000 que debieron ingresar en el Tesoro hay que deducir las comisiones, el timbre y demás descuentos que se han pagado.

Y vamos a los bonos. Ha dicho con razón S. S. que el día en que se celebró este contrato había una diferencia de 13 por 100 entre el precio de cotización de los bonos en París y el que se les dio para la negociación.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montesino): Dispense V. S. un momento para dar cuenta a la Cámara de unas comunicaciones del Gobierno.

Se dio cuenta en efecto por el señor secretario Carratalá de tres decretos admitiendo la dimisión del Sr. Rivero, nombrando ministro de la Gobernación al Sr. Sagasta, y disponiendo que se encargue dicho señor interinamente del ministerio de Estado.

El Sr. ELDUAYEN: Iba a decir, ocupándome de la negociación de los bonos, que todo el secreto de esta operación estaba en el arriendo de las minas de Almadén. Por el contrato de los bonos se había de destinar, no a todos ellos, sino a los que poseyese el Banco de París, los productos de esas minas, que eran 170 millones; y como la víspera había recogido 160 millones de bonos al tipo de 69, resulta que en 24 horas había tenido un beneficio de 50 millones de reales, y bien podía aumentar el 7 por 100 a los que les restaban, porque no estaba obligado a tomar más que 400, y el Banco no ha vuelto a tomar nada después.

Y llego a un punto en que voy a terminar. Se ha lamentado S. S. de que hubiese manifestado que tenían que ser falsos los títulos que se entregaban en las negociaciones con particulares. He dicho falsos, en el sentido de haberse emitido sin ley expresa en que se consignase la emisión, y me fundo para esto en la misma ley de 30 de Junio. Por ella se autorizaba al Gobierno para una emisión de 120 millones de escudos, de los cuales 60 se destinaban a la Caja de Depósitos para garantía de sus imponentes, y sólo para eso; 20 millones de escudos para amortizar la deuda de Ultramar, y los 40 millones restantes es lo que podía dar en garantía para los contratos. Ahora bien; el Sr. Figuerola celebró un contrato con la casa Rostchild para la enagenación de esos 40 millones de escudos, y no ha podido tomar ni los destinados a la Caja ni los consagrados a la amortización de la deuda de Ultramar; y si ha hecho uso de ellos, mantengo mi rectificación.

Prescindiendo de ese criterio de no saber lo que rige en punto a legalidad desde Setiembre acá, y doy por terminada mi rectificación.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Se suspende esta discusión.

Crisis ministerial.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Es costumbre en todos los Parlamentos, menos en el de España de algún tiempo a esta parte, dar explicaciones sobre los motivos de una crisis ministerial. Siguiendo, pues, la costumbre establecida en otros Parlamentos, desearía que el Sr. Presidente del Consejo de Minis-

tros tuviera la bondad de explicarnos la salida del Ministerio del Sr. Rivero, puesto que públicamente no se conoce causa alguna.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tiene razón el Sr. Sanchez Ruano; hay costumbre en los Parlamentos de dar cuenta de los motivos que han producido las crisis ministeriales, pero esta costumbre no se sigue siempre sin excepción. Se da cuenta cuando los Sres. Diputados desean conocer esas causas o cuando el gobierno lo cree conveniente. En otros casos no se dan explicaciones; pero en el momento en que el Sr. Ruano pregunta, yo debo satisfacer los deseos de S. S.

El Sr. Rivero dió, no recuerdo en qué fecha, un decreto para que en épocas determinadas se hicieran las elecciones de diputaciones provinciales. Han pasado algunas semanas, y ha habido señores diputados que se han acercado al Gobierno para manifestarle que sería conveniente que se aplazaran esas elecciones, lo cual estará dentro de la ley, puesto que si un decreto fijó esa época, otro decreto podría variarlas.

Ayer se trató esa cuestión en el Consejo. Los ministros todos creyeron que se debían aplazar las elecciones; el Sr. Rivero pensó de distinto modo, y creyó que de aplazarse no debía ser S. S. quien firmara el decreto; yo le rogué repetidas veces que continuara en el Gabinete; nuestros demás compañeros le rogaron lo mismo, porque para todos nosotros era un disgusto grave vernos privados de su cooperación; pero S. S. insistió y no se pudo evitar la crisis.

Yo, señores, no puedo olvidar que S. S., a mi ruego, bajó de aquel elevadísimo puesto para venir a compartir las fatigas y los sinsabores de este otro: yo no puedo olvidar que durante el año que hemos estado juntos en el Gobierno, S. S. ha dado muchas pruebas de ser un gran hombre de Estado, un hombre de ideas siempre levantadas, siempre tranquilo de espíritu y siempre lleno de abnegación en favor de la patria.

Por todas estas razones, y sin entrar en otros detalles, yo, que he visto siempre en el Sr. Rivero un grande hombre para las grandes ocasiones, he sentido en mi pecho tal amistad y tal cariño hacia S. S. que nunca lo olvidaré, y que me hacen deplorar profundamente el que S. S. se haya separado de este banco.

Ya sabe el Sr. Sanchez Ruano por qué ha salido del Gobierno el Sr. Rivero, y no tengo más que decir, El Sr. SANCHEZ RUANO: Comienzo por dar las gracias al señor presidente del Consejo por las explicaciones que ha tenido la bondad de darme.

Como la hora es avanzada, no podré yo explicar todas las consideraciones que me han sugerido las palabras de S. S.; pero sin embargo diré, aunque brevemente, algo.

No aparece claro, en primer lugar, que la salida del Sr. Rivero responda a una necesidad política tal, que imprima una marcha distinta al Gabinete, y la confusión crece al pensar que ha habido uniformidad en todos los señores ministros, menos en el Sr. Rivero; de modo que los individuos de la fracción democrática que hay en el ministerio no han opinado como el Sr. Rivero, con quien parece que deberían estar completamente identificados en cuestiones de política y de conducta.

El Sr. Presidente del Consejo no se ha fijado en la importancia de la variación de la época de las elecciones. Es verdad que el día se ha fijado por un decreto; pero ese decreto había necesidad de darle en virtud de la ley. Después de varias prórogas injustificadas, y con las cuales no cumplió el Sr. Rivero lo que había ofrecido a la Cámara, se publicó por fin la ley; y desde el momento en que esta se publicó, ya era potestativo en el Gobierno suspender las elecciones, y no podía hacerlo sino saltando por la ley electoral.

Esto sin tener en cuenta una cosa que es de sentido común. Que el decreto se debió discutir en Consejo de ministros, y que por consiguiente sus demás individuos al derogarle han debido variar de opinión, cosa muy extraña en tantas personas importantes, y sobre todo en los que proceden de la fracción democrática.

Se dió cuenta de los objetos de que se habían ocupado las secciones en su reunión de esta tarde.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las doce y media.

LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 26 de Diciembre de 1870.

En nuestro número del viernes concluíamos lamentándonos de que sin haber llegado nuestro país al grado de riqueza de ciertas naciones extranjeras, se le tratan de imponer ciertos gravámenes que aquellas soportan sin gran esfuerzo por aquel motivo; mientras que en España se convertirán en rémoras para el desenvolvimiento de su prosperidad; calificábamos de imprevisión el propósito de hacer pesar idénticas cargas sobre un país cuya industria y agricultura apenas empiezan a desarrollarse, que sobre otros que disfrutaban el envidiable privilegio de marchar al frente de todos los progresos, y donde el bienestar social alcanza a mayor número de individuos.

El impuesto mobiliario, sin embargo, no ha logrado implantarse en Inglaterra, en Francia y Holanda sino luchando con grandes repugnancias y con oposiciones tenaces; sólo necesidades apremiantes han podido hacerlos aceptar, aunque siempre con esperanzas de que fueran transitorios, y renovándose los esfuerzos periódicos en las cámaras, y cerca de los gobiernos para hacerlos desaparecer.

El impuesto mobiliario, que en otras partes ha tomado el nombre de personal, por su índole especial que no iba a gravar la propiedad y la industria, sino los actos de la vida ó los gozos del ciudadano, ha afectado diversas formas de imposición, pero exigiéndose siempre directamente, de modo que en esto se diferenciaba de la contribución territorial y de la de los objetos de consumo.

Con esta última se había librado hasta hoy España de experimentar los odiosos efectos de la mobiliaria; pero hoy nos vemos amenazados de que esta se sustituya a aquella, sin más razón,

que sepamos, que el afán de innovaciones y de destruir todo lo antiguo. Y si no es este el móvil, ¿por qué los 150 millones de reales que espera sacar el Sr. Moret de lo que proyecta, no los pide a las puertas y consumos que tan holgadamente les dieron al Estado el año anterior a la Revolución? Sabemos que se nos contestará que por sus odiosos medios de percepción, y por la repugnancia con que lo mira el pueblo; pero como la fiscalización del hogar doméstico, y las disputas a que dará lugar la divergencia de valuación entre el contribuyente y el recaudador sobre la riqueza imponible, ha de ser mil veces más irritante, no sabemos qué ventajas prácticas se aducirán para obstinar en no restablecer lo que, con ligeras modificaciones, sería llevadero para todo el mundo.

Hay dos hechos culminantes que deben tenerse muy en cuenta: que la supresión de consumos sólo ha aprovechado a los expendedores de los artículos de comer, beber y arder, y que los disgustos y dificultades que ha originado en las provincias la percepción del impuesto personal que le sustituyó debe hacer perder la esperanza de que llegue a implantarse tranquilamente en España.

Como el impuesto personal es el que más analogía tiene con el mobiliario, que hoy seduce al Sr. Moret, dudamos mucho que logre aclimatarlo por más que lo intente con gran fuerza de voluntad, pues la misma resistencia general que halló aquel en las grandes ciudades, la hallará este con creces, sobre todo si se tomaba por modelo a Holanda, donde el inquilino de una casa, después de abonar el impuesto territorial ó industrial, si es contribuyente por tal concepto, tiene además que pagar: 1.º, un tanto por 100 sobre el alquiler de la casa; 2.º, la tasa proporcional sobre el mayor ó menor número de ventanas de la misma; 3.º, por las chimeneas; 4.º, por el mueblaje; 5.º, por los criados; 6.º, por los perros, caballos y carruajes, etcétera, cuotas que hay que pagar simultáneamente.

Crear que esto es hacedero en España, es hacerse ilusiones; mientras que si no se puede pasar sin esos 150 millones, bien podían pesar exclusivamente sobre los expendedores de los artículos de comer, beber y arder, con un recargo de patente, distribuyendo la cuota total exigible por agremiaciones, según se solicitó hace años en Barcelona por los mismos almacenistas, pidiendo como única garantía la prohibición de vender a todo el que no estuviese matriculado, y gran rigidez contra los contraventores. Este sistema hubiera quitado lo que tiene de odioso el registro en las puertas, y los comerciantes no hubieran sufrido el menor gravamen, tanto porque siempre y de todas maneras tenían que satisfacer derechos por los artículos con que surtían sus tiendas, como porque al cotizarse entre ellos mismos habían de hacerlo equitativamente, sin más diferencia en definitiva que en vez de percibir el Erario las cuotas del impuesto en los fieltos, los recibía por una cantidad alzada en los mismos establecimientos de expendio.

Supongamos una población cualquiera, donde uno de los artículos gravados por consumo, por ejemplo el vino, produjo el año más favorable del último quinquenio 100.000 reales: si se restableciera ese impuesto, al imponerse tal cuota, ¿qué más les daba a los tenderos abonar la paulatinamente en las puertas, que constituirse en gremios y repartirla entre todos los matriculados por tal concepto, y según la mayor ó menor importancia de sus establecimientos?

Creemos mil veces preferible su restablecimiento con las modificaciones que requiere la experiencia, al impuesto mobiliario según grava a los contribuyentes en el extranjero; y por si se dudara de nuestras palabras, y para edificación de los que aún ignoran lo que es, bosquejaremos ligerísimamente las cuotas que en Inglaterra, Francia y Holanda, paga cada ciudadano por tal concepto.

Hay que advertir, por si se quisiera confundir la contribución de puertas y ventanas con la territorial, que aquella pesa sólo sobre los inquilinos, y por tanto, sobre multitud de personas que sólo viven de sueldos, salarios ó industria, y de ahí el comprenderse el producto gravado, en la categoría de los otros bienes muebles ó semovientes comprendidos en el impuesto mobiliario.

En Inglaterra, la antigua contribución sobre puertas y ventanas ha sido sustituida por la de inquilinato, según la cual cada vecino tiene que abonar por la habitación que ocupa el 3 3/4 por 100 si es propia, y el 2 1/2 por 100 si es simple arrendatario.

Por cada criado, 1 libra y 1 chelín equivalentes a 100 rs.

Por cada carruaje, 350 rs.

Por cada caballo, de 100 rs. a 280 según clase.

Por cada perro, 60 rs.

Por las armas ó blasones puestas en cada carruaje u otros objetos de uso de las familias, 350 reales.

Por cada persona que use cabellos empolvados, sea amo ó criado, 115 reales al año.

Como prueba de la exorbitancia con que grava esa contribución mobiliaria, denominada *assessed taxes* en Inglaterra, copiamos como muestra, un recibo de lo pagado en un *semestre* por una familia de las llamadas acomodadas:

Recibo de Mr. Sandfort.

Por impuesto de alojamiento . . .	7	1	17	sh.	1	p.
Id. Criados	4	15	3			
Id. Carruajes	6	5				
Id. Caballos	2	2				
Id. Perros	1	14				
Id. Cabellos empolvados	11	9				
Id. blasones	1	6	4			
Total	24	14	4			

equivalente a 4.940 rs. al año.

Este recibo lo hemos copiado textualmente del libro reciente de un célebre economista francés, que si bien se duele de que el impuesto vaya a buscar los artículos de lujo, deplora que también alcance a las familias modestas.

En Francia, por el impuesto de puertas y ventanas se exige de 60 céntimos de franco a 1,80 por cada hueco, según la categoría de las poblaciones, y por las puertas cocheras de 1,80 a 18 francos 80 céntimos.

El impuesto de inquilinato viene en seguida, y es exigible al locatario; desde 3 hasta 9 por ciento, según la cuantía de los alquileres, y en tabla gradual, hay que abonar al Estado por tal concepto.—Los coches, los caballos, los perros y algunos otros objetos que más bien sirven de adorno que de utilidad, están bajo la jurisdicción del fisco, por cuotas altísimas.

En Holanda además de pagar sumas análogas por el inquilinato y por puertas y ventanas, se exigen cinco florines por cada chimenea, de 1 a 1 1/2 por 100 sobre el valor del ajuar de casa, sin excluir las alhajas de oro y plata, y también se ha pensado más de una vez imponer contribución sobre las flores. Es inútil decir lo gravados que estarán los carruajes, caballos y demás objetos agradables y de lujo.

Las consideraciones a que se prestan estos gravámenes, de que aún estamos exentos, y que hoy se tratan de importar para mejorar nuestra Hacienda, las haremos otro día, explanando si nos es posible, el exiguo producto que han dado en esos países que tanto nos aventajan en riqueza y poderío.

La *Cuestión cubana*, modesto periódico que se la luz publica en un rincón de la ciudad de Sevilla, no se ha contentado en su último número con insertar todos los artículos que sus correligionarios *El Universal*, *La República Ibérica* y otros nos dirigen, ya censurando todos los actos de la autoridad española, ya pintando con los más negros colores nuestra administración en América, ó contando los triunfos y escencias del bando filibustero; impreso con gruesos caracteres y firmado nada menos que por la Redacción, nos dedica un suelto atribuyéndonos el propósito de evitar con esmero que lleguen a conocimiento del colega sevillano las frases que alguna vez le dirigimos, y regalándonos al propio tiempo tal cúmulo de calificaciones de buen gusto, que no hubiéramos resistido al placer de insertarlas en nuestras columnas, si otros asuntos de más interés nos lo hubieran permitido.

Aunque *La Cuestión cubana* lleve la cortesía hasta asegurar que no quiere recibir nuestro diario más que los días que nos ocupemos en examinar sus trabajos, nosotros, que conocemos lo escasos que serían los números que tendríamos que remitirle si sólo hubiéramos de enviarle aquellos en que dijéramos algo de nuestro colega, ordenamos desde luego la remisión diaria de *La INTEGRIDAD NACIONAL* a *La Cuestión cubana*, y esperamos de su amabilidad que no escatimará tampoco el enviarnos los números de su ilustrado periódico.

Por lo demás, novel nuestro colega en las tareas periodísticas de la Península, ha interpretado mal nuestros propósitos, nos ha atribuido una animosidad que no sentimos, y ha estraviado, en fin, el verdadero sentido de las palabras que le dedicamos.

Nosotros reconocemos que es digna, que es patriótica, la tarea que ha emprendido *La Cuestión cubana*, de defender a los enemigos de nuestra patria en una de las provincias de la Península; que haciendo esa propaganda llegará en breve a conseguir el noble objeto que se propone, y que es digna de elogio la madurez de juicio y la ilustración con que sostiene sus doctrinas; pero como creemos estrecho el círculo donde difunde sus ideas, como comprendemos que es limitada atmósfera la de Sevilla para tanta ciencia y tan sabroso ingenio, ofrecemos desde luego nuestras columnas al periódico provinciano y nos proponemos extender a todos los ámbitos del mundo civilizado la erudita voz del diario *simpatizador*. Y para que no se crea que son mentidas nuestras promesas, allá va el epígrafe que se propone desarrollar nuestro colega en una serie de artículos que viene dedicando a los medios de llegar a la abolición de la esclavitud en nuestras provincias ultramarinas:

«Panchita! ¡Qué miedecito!
No salga a la guarda-roya;
Mire que hay un guayabito
Aguitando entre la maya.»

La crisis que lentamente venía desbordándose desde que los progresistas condenaron definitivamente al Sr. Rivero a salir del ministerio de la Gobernación, ha llegado por fin a resolverse en el Consejo de ayer. Terminados los debates que suscitó la importante proposición del Sr. Romero Robledo, y extinguida la actividad política de los días anteriores con la terminación de las tareas de la Asamblea, el movi-

miento iniciado ya en la mayoría contra el señor Rivero no podía menos de manifestarse, y a esta tendencia responde su salida del departamento que venía desempeñando desde que abandonó hace un año el sillón presidencial.

Cuando ha dejado de ser ministro, cuando ha pasado a disfrutar los gozos de la vida privada, no iremos nosotros, que nunca fuimos sus partidarios, a cantar alabanzas en pró de su administración, conocemos que han sido escasos los resultados debidos a su iniciativa, que la política apenas ha dado testimonio alguno de aquella poderosa acción, de aquella energía, de aquel elevado carácter que tanto se ensalzaba en la alcaldía popular de Madrid; comprendemos, en fin, que el Sr. Rivero ha pasado por el ministerio sin dejar de sí otros recuerdos que la funesta persecución de los bandidos de Andalucía; pero a pesar de esto, no podemos menos de reconocer que no está a la altura de su posición, al nivel de sus merecimientos y de su historia política, la caída que le han preparado sus compañeros de gabinete.

El Sr. Rivero ha desaparecido después de dominadas la crisis, vencidas las dificultades, y resueltas las cuestiones más graves de nuestra situación política; ha salido por satisfacer a los progresistas, por contentar a una mayoría que se va a disolver muy en breve, por responder en fin a las aspiraciones de unos ministros que veían con disgusto a los demócratas enseñorearse de la dirección política del país.

Ahora bien, ¿significa la salida del Sr. Rivero una jubilación merecida; se trata sólo de llevar al ministerio de la Gobernación una personalidad política que satisfaga mejor las aspiraciones egoístas de un partido, ó se quiere dar con esto confianzas a los elementos más conservadores de la situación actual?

Si escuchamos los rumores del salón de conferencias, que son para algunos el eje principal de la política que entre nosotros se hace, tendríamos que deplorar que la salida de un ministro que lleva consigo un cambio esencial de sistema, hubiera obedecido sólo a las menudas pasiones que entre los progresistas se agitan; pero si levantando el espíritu examinamos los sucesos y las cosas con un criterio más elevado, si tenemos en cuenta las tendencias conservadoras que no pueden menos de predominar, por el hecho solo de haberse planteado la institución monárquica, ¿cómo no hemos de ver por cima de tantos intereses mezquinos, de tantas lastimosas rencillas, el deseo de imprimir a la política una dirección más conservadora, la aspiración de llevar a los colegios electorales una confianza que nunca podrían inspirar las doctrinas del señor Rivero?

Si estas razones de conveniencia política han influido en el ánimo del presidente del Consejo para acelerar la salida del Sr. Rivero, creemos que se ha dado un gran paso hacia la conciliación de los partidos liberales en que intenta descansar la monarquía votada; pero si no se ha pensado más que en acallar las quejas de una fracción cualquiera, si sólo se ha querido atender al influjo de una parcialidad amiga, la entrada del Sr. Sagasta en el ministerio de la Gobernación, lejos de ser una solución ventajosa, será un paso más dado en aras del predominio exclusivo de un partido.

Se ha equivocado la *República Ibérica*; no es sólo la *Pat* la que se atreve a defender la sententia del consejo de guerra de la Habana: nosotros en varias ocasiones, desde que se publicó ese fallo, hemos manifestado nuestra opinión conforme por completo con la que tanto ha excitado la láris del periódico republicano.

La sententia del consejo de guerra, la incautación de los bienes pertenecientes a los acusados, y las disposiciones que son consecuencia de esta, no son hechos que resistan a la polémica ni que pugnen en manera alguna con el espíritu de la legislación: los tribunales imponiendo penas aflictivas a los reos del delito de infidencia, y acordando primero el embargo precautorio y luego la incautación, no han faltado a ningún precepto legal, no han dado motivo justificado, a las alharacas de los diarios filibusteros.

El Estado no ha ordenado la confiscación, el Consejo de guerra no ha dispuesto de los bienes de los rebeldes apoyándose en ningún principio que suponga en la colectividad el derecho de disponer ó apoderarse de la propiedad privada, sino en virtud de la obligación indiscutible, del innegable deber en que se encuentra el reo de indemnizar con sus bienes los daños que sus delitos han causado, los perjuicios que han producido a un tercero, las consecuencias de su conducta.

Han partido, pues, de bases puramente hipotéticas, los periódicos que, confundiendo los hechos y adulterando la verdadera significación de las cosas, han leído en la sententia del Consejo de guerra lo que en realidad no está escrito, lo que no se hubiera consignado nunca por una autoridad española.

El Gobierno, decidido a castigar a los culpables, a dominar la lucha, a emprender con vigor la pacificación de Cuba, no tiene que apelar a la confiscación para castigar a los rebeldes dentro de la legalidad, con arreglo a los preceptos consignados en nuestra legislación, y sin variar una línea las disposiciones de nuestro Código, puede castigar y castigará en efecto los delitos de los traidores.

Peró si la *República Ibérica* continúa exaje-

rando las cosas, si persiste en presentar los actos legales del Gobierno español como infracciones del derecho y atentados contra la civilización, nosotros que conocemos lo sucedido en la llamada República modelo en su colosal guerra con los Estados del Sur, publicaremos las órdenes en que se declaraba que el Estado tenía el derecho de apoderarse, *sin formación de causa*, de los bienes de los confederados, y recordaremos al colega federal los extravíos que llegaron a cometerse por mantener íntegra la nacionalidad de la República americana, en ese pueblo que todos los días presenta como la manifestación más gráfica del desenvolvimiento político de la sociedad moderna.

Por fortuna las autoridades españolas no necesitan tomar ejemplo de violencia alguna; y aplicando la ley, manteniendo con vigor el Código y sosteniendo en toda su integridad el vigor de nuestras disposiciones penales, tenemos la esperanza, es más, abrigamos la certidumbre de que dominará en breve plazo la insurrección y verá devuelta a las Antillas la prosperidad que en épocas anteriores disfrutaron.

La *Gaceta* ha empezado a publicar datos estadísticos sobre el movimiento de la población en España durante el año de 1869, arrojando algunos que son verdaderamente desconsoladores, por cuanto revelan en algunas localidades los efectos de una gran inmoralidad.

La proporción entre los nacimientos legítimos y los ilegítimos asusta, no concibiéndose, a no ver oficialmente consignado, que la tercera parte de los nacidos en ciertas capitales, lo sean fuera de matrimonio.

Pero felizmente el contraste y la antítesis la hallamos en otras, donde la morigeración de costumbres es superior a la del país más moralizado de Europa.

Tan sólo como ejemplo, pondremos los dos extremos de esa escala, verdadero termómetro de moralidad, aún sin podernos dar cuenta de que en nuestra nación haya provincias con condiciones y circunstancias tan esencialmente diversas.

Capitales de provincia.

En Cádiz nacen 2 legítimos por 1 ilegítimo.—Orense, 2 por 1.—Coruña, 2 por 1.—Oleto, 2 por 1.—Tenerife, 3 por 1.—Lugo, 3 por 1.—Madrid, 3 por 1.—Castellón, 26 por 1.—Tarragona, 67 por 1.—Ciudad Real, 197 por 1.

Pueblos de la provincia.

En la Coruña, 6 por 1.—Lugo, 6 por 1.—Pontevedra, 7 por 1.—Canarias, 8 por 1.—Gerona, 73 por 1.—Barcelona, 74 por 1.—Valencia, 83 por 1.—Soria, 96 por 1.—Alava, 101 por 1.—Segovia, 112 por 1.

El Universal, como oración fúnebre, dedica un sueto a la Constitución de Puerto-Rico, deplorando que no se hayan discutido y aprobado unas instituciones que tanta felicidad hubieran llevado a los habitantes de la pequeña Antilla.

Nuestro colega ha sido constante con la actitud que reveló al defender la cesión de Cuba; con sus ideas en cuanto a la esclavitud se refiere, con las aspiraciones de sus enemigos en toda la política que ha venido aconsejando al señor Moret; ¡qué lástima que esta perseverancia esté empañada por el recuerdo de una campaña contra esos radicales ultramarinos con que ahora se halla en tan amoroso consorcio.

La *Gaceta* publica hoy los siguientes despachos telegráficos relativos a la comisión de las Cortes. No son conocidas las cartas del duque de Aosta a Su Santidad y la respuesta del Sumo Pontífice, de que se habla en el último de ellos. Dicen así los telegramas:

«Florenza (sin fecha).—Madrid 25 de Diciembre, a las diez y veintinueve minutos de la noche. El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Mañana, a las siete y media de la mañana, están citados en Palacio los señores diputados y la Legación de España. Las ocho es la hora de partida en tren especial para el puerto de Spezia. En seguida tendrá lugar el embarque.»

Florenza 25 de Diciembre, a las tres y veinte minutos de la tarde; Madrid id., a las once y veinte minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«He presentado a S. M. el Rey al Encargado de Negocios de España en Roma, el cual ha tenido la honra de poner en manos de S. M. las cartas que el Sumo Pontífice ha dirigido al Rey y a la Reina en respuesta a las de despedida que dirigieron a Su Santidad sus Majestades.»

El Eco de España publica hoy el manifiesto que a sus amigos políticos dirige la comisión central de organización electoral y política del partido conservador.

La comisión ha acordado dividirse en diez y seis secciones, ó sean tantas cuantas Audiencias hay en la Península e islas adyacentes, y una para las de Ultramar. Las secciones aumentarán el número de sus vocales con otro que no exceda el de doce, procurando que el nombramiento recaiga en personas que por su arraigo, condiciones morales y políticas hayan alcanzado consideración y respeto en sus provincias respectivas.

Estas secciones se ocuparán en los trabajos de las provincias que respectivamente se les asignan. Este documento lleva al pie las siguientes firmas:

Fernando Alvarez.—Antonio Jesús Arias.—Lorenzo Arrazola.—Jorge Auñón.—Duque de Baena.—Marqués de Barzanallana.—Marqués de Badmar.—Antonio Benavides.—Cayetano Bonafós.—José María Bremon.—Eusebio Calonge.—Juan Martín Caramolino.—Alejandro Castro.—Juan Cervera.—Guillermo Chacon.—Conde de Cheste.—Carlos Coronado.—Conde de Cumbres Altas.—Manuel Danvila.—Pedro de Eguía.—José María Entrala y Perales.—Agustín Estéban Collantes.—Francisco Estéban.—Marqués de Falcés.—Gabriel Fernández de Cadrón.—Estéban Garrido.—Ramon Gil Osorio.—Conde de Heredia Spinola.—Francisco de la Rocha.—Francisco Lopez Serrano.—José María Manresa.—Francisco Mendez Alvaro.—Marqués de la Merced.—Alejandro Mon.—Marqués de Monistrol.—Daniel de Moraza.—Domingo Moreno.—Cláudio Moyano.—Francisco de Paula Pavia.—Rafael Pazos.—Manuel de la Pezuela.—Alejandro Ramírez de Villaurrutia.—Antonio Rentero y Villa.—Buenaventura de Rivalherra.—Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.—Francisco Rubio.—José Sánchez Ocaña.—Conde de San Luis.—Federico Fernández de San Roman.—Salustiano Sanz.—Eugenio Seijas.—Conde de Toren.—Juan Bautista Trúpita.—Agustín de Torres Valderrama.—Marqués de Vallejo.—Marqués de Villamagna.—José Genaro Villanova.—Marqués de Viluma.—Marqués de Zafra.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de Gracia y Justicia se espide el siguiente decreto:

Como Regente del reino, á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el Consejo de ministros: Habiendo solicitado los penados cuyos nombres se incluyen en la relación adjunta el indulto del resto de las penas que les fueron impuestas por sentencia ejecutoria, con la condición de servir en el ejército de la isla de Cuba por todo el tiempo que durare la actual campaña:

Resultando que ninguno de los comprendidos en la relación mencionada ha sido condenado á penas de más de ocho años de duración:

Resultando de los informes emitidos por los tribunales sentenciadores que todos ellos han dado pruebas de arrepentimiento y buena conducta en los establecimientos penales en donde se hallan:

Considerando que la mayor parte de las penas que les fueron impuestas son actualmente de la clase de las correccionales, según los artículos 26 y 97 del Código penal vigente:

Considerando que el servicio patriótico que ofrecen prestar yendo á combatir en la isla de Cuba á los enemigos de la integridad de la patria es un indicio más de su moral regeneración que les habilita para el noble servicio de las armas:

Visto lo dispuesto en la ley provisional de 18 de Junio del corriente año, y los informes favorables de los tribunales sentenciadores y de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, Vengo en decretar:

Artículo único. Se concede á los penados comprendidos en la relación que se insertará después de este decreto en la *Gaceta de Madrid* el indulto de las penas que les ha sido impuestas por las sentencias ejecutorias que están cumpliendo, con la condición de ingresar en las filas del ejército de la isla de Cuba, sirviendo en él hasta la conclusión de la actual campaña, y sin perjuicio de lo que pueda resultar á favor de los mismos al revisarse sus causas con arreglo al artículo 23 del Código penal reformado y decreto de 17 de Setiembre último.

Madrid veintinueve de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

Sigue una relación de 290 confinados á quienes en virtud de lo dispuesto por decreto de esta fecha se les indulta del resto de sus condenas personales, á condición de que sirvan en el ejército de Ultramar todo el tiempo que dure la actual campaña.

CARTAS DE PARIS.

Paris 16 de Diciembre de 1870.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Es evidente que el interés del gobierno de la defensa nacional es prolongar lo más posible el sitio de París, y por la misma razón toma las precauciones que crea útiles para economizar la existencia de víveres depositados en sus almacenes. Mucho se critica la forma en que se hace la repartición de víveres, su beneficio en los almacenes, las requisas, la insuficiencia de las cantinas nacionales visto que el número de necesitados aumenta; pero en tan difíciles circunstancias la crítica es más fácil que la administración complicada del abasto de la ciudad de París.

Ciertamente creemos, como muchos periódicos y personas formales de París, que se debiera haber colocado al frente de esta administración hombres especiales, que los hay en la capital, y no que esta incumbencia delicada tocara á hombres políticos y abogados tribunos de la talla de M. Jules Ferry, que por una imprudencia ha atado á dos dedos de provocar el domingo último una revolución espantosa, y la peor de todas la falta de pan. Aún no ha sabido corregir este administrador de nuevo cuño la falta de harinas que produce la requisa, cosa tan indispensable en la cocina para el alimento humano.

Pero aquí, como en España, en pronunciando un discurso exagerado desde la tribuna, llamándose ultraliberal y republicano, no hay nulidad que no se encuentre, elevándose á la más alta gerarquía de la sociedad moderna de estos dos pueblos. El oficio de estos tribunos es muy cómodo y necesita pocos estudios.

Felizmente hay otros hombres en el gobierno que han adoptado medidas que corrigen las locuras de estos mozalvetes que tantas pruebas han estado dando en el gobierno. Entre estas medidas para conservar y procurar alimento á esta inmensa población, se tomó una hace dos meses de la que di cuenta en una de mis cartas.

Esta parte juiciosa del gobierno concedió á una compañía de hortelanos la facultad de poner en cultivo todos los terrenos baldíos dentro de los muros de París.

A la cabeza de esta empresa de utilidad pública, están M. Joigneaur y M. Cartillier, que desde entonces acá han trabajado la tierra incansablemente.

La hora de la producción llega á punto, según habrán Vds. visto por los precios de la verdura en los mercados, de que da cuenta mi última carta.

La sociedad hortícola tiene á su cabeza á monsieur Lazier, persona respetable que ha sido nombrado presidente. Se titula *Chantiers des légumes*.

Han plantado las verduras en las calles de Montreuil, de Charonne, de Ruelly y la avenida Du-meuil.

En estas canteras de legumbres, como diríamos traduciendo literalmente el título de la sociedad, habrá, mejor diré, hay, porque están ya fuera de tierra las legumbres, coles, ensaladas de distintas clases, rábanos, zanahorias, cebolletas, puerros, perejil, espinacas, acedras, etc.

Se pondrán en venta estas legumbres al precio que cuenta la producción. Esta sorpresa preparan al público para Navidad los Sres. Joigneaux y Cartillier, asegurándonos que los mercados estarán *aquel día surtidos como en tiempos ordinarios, pero será el mes de Marzo.*

Para dar una idea de esta producción, las cifras que nos dan solo de ensalada son considerables. Existen á esta hora trescientos mil bastidores de horticultura que contienen nueve millones de ensalada.

En medio de la penuria en que vive esta población, esta es una gran noticia que llevará algún consuelo al interior de las familias.

El gobierno ha dispuesto también en un consejo especial, sobre la cuestión de subsistencia, la igualdad perfecta en el reparto de víveres. No habrá pan si no de una sola calidad. Los caballos de lujo serán muertos sin detenerse en ningún género de consideración, á fin de asegurar la carne para la alimentación pública.

Toda la noche de anteayer, y ayer por el día, ha habido un fuego infernal de cañón del Monte Valeriano, de Courvoisier y de Saint Ouen, sobre *Houilles, Sartroville y Montesson*, porque se apercibieron movimientos considerables de caballería.

También los reductos del Moulin de Saquet y les Hautes Bruyeres han tirado sobre Choisy le Roi. Las granadas de estos fuertes han incendiado á la izquierda de este pueblo, que oculta y liga el camino estratégico de esta localidad con el pueblo de Seans.

Continúa el tiempo metido en aguas, y el termómetro marca doce grados de calor.

El gobierno en masa, sin embargo, á pesar de cuanto hace, halla grande oposición, no solo en los clubs demagogos que gritan: ¡venganza! por el desarme de los tiradores de Beneville, sino en otros grupos de la capital que le pregunta ¿dónde vamos?

A esta pregunta responden los optimistas que París está tranquilo en el sentimiento de su fuerza y que sería un crimen turbar esta tranquilidad.

No satisfechos con esta respuesta, estos grupos le acusan de que ni prevee ni espera nada, que el gobierno se ocupa de cosas insignificantes esperando á lo que pueda dar la casualidad incapaz de salir del abismo en que su incapacidad lo ha postrado.

No se trata, dicen estos, sino de vivir al día y á la aventura sin pensar en mañana. Este, añaden, es el reino de la pereza y de la impotencia.

La verdad de todo esto es que pueblos y gobierno se encuentran acometidos del estupor que se apodera física y moralmente del hombre frente á frente de una gran desgracia. Está desmoralizado el pueblo como el gobierno.

Dice Mr. Portalis en un artículo que ha escrito en su periódico la *Verité*: si se pone Vd. frente á frente con un individuo del gobierno de la defensa nacional y le dice que con la mano sobre su conciencia responda si piensa algo de lo que se ha proclamado por la mañana bajo su firma, se encoje de hombros y responde ¿qué quiere Vd. que yo haga? Si se le habla de una acción militar enérgicamente conducida y hábilmente dirigida, se mostrará la incredulidad en su fisonomía.

En este caso, le decimos, entren Vds. en negociaciones y no esperen Vds. á la última extremidad que los ponga á merced del enemigo. Pero responderá este miembro de la defensa nacional, dice el articulista, que si el gobierno intentase cosa semejante sería arrastrado por el pueblo.

Esta respuesta, dice Mr. Portalis, me fué dada ayer mismo día 14 del mes.

Este interesante artículo participa de algunas aprensiones que hemos manifestado en estas correspondencias.

Si el gobierno se cree seguro de la victoria, dice la *Verité*, que conserve sus poderes, pero si teme por la solución de esta lucha, interrumpida un momento, que trate por todos los medios posibles de nombrar la Asamblea nacional. Porque si *Paris capitula*, si los miembros del gobierno caen prisioneros, como es posible, es dudoso que los departamentos quieran obedecer á Gambetta y los otros abogados que hemos enviado á Tours.

En efecto, hace ya más de doce días que nos anuncian oficialmente ya por el órgano del general Ducrot, ya por la prensa, una nueva acción militar como inminente para romper la línea enemiga. Como nada de esto se ha realizado y se mantiene el gobierno de Tours en silencio y nos vemos separados del resto del globo y sin comunicación alguna hace ya más de veinte días, la impaciencia gana terreno y hay un malestar indefinido.

El tiempo es verdad que no es favorable ni para batirse ni para que las palomas-correos viajen; pero nada es bastante contra la excitación nerviosa que hasta cierto punto es natural en las circunstancias en que nos hallamos.

El domingo próximo ó antes partirá de la fábrica de Cail en Grenelle, un globo que dará la vuelta de París dirigido por su inventor. Este primer ensayo si saliera bien, que lo dudamos, será un paso dado para la dirección de los globos aerostáticos que tan útil nos sería en estos momentos.

Tendremos cuidado de dar cuenta del resultado de este ensayo á nuestros lectores. Mr. Bendet, mecánico, se propone desenvolver este sistema de dirección de los globos en una conferencia y la pone esa en conocimiento del público. La conferencia se celebrará en el Mairie del 12.º barrio de París.

Después de lo que he dicho en esta carta como en las anteriores, ya sobre la excitación nerviosa é impaciente del público, ya sobre las faltas que competen algunos individuos del gobierno de la defensa, de las locuras de los demagogos en los clubs y de la indisciplina de algunos cuerpos de la milicia nacional. Debo confirmar, la confianza general de este pueblo en el triunfo contra la Prusia. Su resolución heroica y su abnegación que nada deja que desear.

En cuanto á la tranquilidad y el orden en las calles se mantiene inalterable, lo que no dejó de ser milagroso si se considera la manera de vivir que tenemos. Tiene en París entera fe en la sublevación en masa de las provincias y en la derrota de Orleans: no ven sino que las tropas de la Loire se batan y combatiendo piénsase que prolongándose la lucha el triunfo de la Francia es seguro.

De acuerdo todas las clases de la sociedad de París en hacer si se ofrece una guerra de puñal y de exterminio admiten las mismas ideas y doctrinas que predica Pyat en el periódico *Le Combat* que tiene abierta una suscripción para lanzar sobre los prusianos el fuego griego. Esta suscripción ha reunido 1.300 francos y continúa abierta.

Si las provincias imitan á la capital se derramarán torrentes de sangre en Francia antes de hacerse la paz. No es muy alegre esta perspectiva; pero es real y verdadera por el momento cuando menos.

Si tener en cuenta mis opiniones personales más ó menos pesimistas, debo á mis lectores la verdad entera y trato de conseguirla desnudándome de todo género de prevención, ni en favor ni en contra de los beligerantes.

En este momento llega á nuestras manos el diario oficial, que nos da noticias de Gambetta fechadas en Tours el 5 y 11 de Diciembre que el gobierno ha recibido por las palomas-correos. Estas noticias confirman los partes misteriosos que recibí el go-

bierno hace días, anunciando la derrota de Orleans la traslación de los delegados de la defensa de Tours á Burdeos, y la toma de posesión de los prusianos de Rouen y de Avignon con otros detalles.

Cuanto se ha dicho estos días anteriores de hallarse Bourbaki con su ejército cerca de Versalles y el ejército de la Loire, cerca de París, ha sido inventado.

La ocupación de la ciudad de Rouen por los prusianos que era el punto designado con el Havre para abastecer París, es sumamente grave para la continuación del sitio. Gambetta no lo cree así, y dice que el ejército de la Loire se ha dividido en dos partes, la una bajo el mando del general Chanzy y la otra de Bourbaki.

Aquí nos mantenemos firmes, dice Gambetta; el ejército á pesar de su retirada está intacto y no tiene necesidad sino de unos días de reposo. Las tropas movilizadas están prontas á entrar en campaña por diferentes puntos. Bressolles en Lyon se lanzará con 30 mil hombres sobre el Este, apoyado por las fuerzas de Garibaldi. Salgo de Tours para ir á ver á Bourbaki que está en Bourges.

Así habla Gambetta en su parte al gobernador de París. No creemos que todos participen en París de la ilusión de Gambetta y hubiera sido de desear que una persona mas autorizada nos hubiese dado cuenta exacta de la situación verdadera de la defensa del país.

Aún no hemos podido conocer la impresión que estas noticias han hecho en París y vamos á salir con este objeto para dar cuenta al fin de esta carta á nuestros lectores.

Entretanto nada nos estraña que los alemanes traten á los franceses de locos al ver reunidos para la defensa nacional el triunvirato de Gambetta, Garibaldi y Castelar, ministro el uno de la guerra, el otro con sus doctrinas extravagantes y sus proclamas incendiarias y altamente ridículas, y Castelar con sus discursos insensatos, síntoma característico como dicen del otro lado del Rin, con justa razón, de la enfermedad mental y de la revolucionaria que domina en esta atmósfera de mentecatos que tienen turbado al mundo.

Los sacrificios y el patriotismo del pueblo francés, á nuestro modo de ver sufrirán una decepción en esta guerra, por los elementos disolventes de que se compone la defensa.

Esta ha sido mi opinión desde un principio y los sucesos me dan desgraciadamente la razón pues tengo afección por este desventurado país.

La sensación que han causado las noticias de Tours es muy profunda en algunos círculos, y la crítica que se hace del gobierno de la defensa, toma el tono de los artículos de la *Verité* de que me hago cargo más atrás.

El riesgo que corremos es que la gente de los barrios, la de los clubs y los descontentos, no hagan coro y estalle aquí una revolución que pudiera llevar el poder á manos de Florens y consortes.

Capitular no es posible porque nadie se atreva ni siquiera á pronunciar semejante palabra. Estamos en el período aligido del sitio y muy amenazados.

Mejor informado mañana daré cuenta del efecto que han producido estas noticias en la masa de la población.

Día 17 de Diciembre; ahora veo que la generalidad de estos habitantes no consideran las noticias de Tours tan graves como nosotros y algunos timoratos. Si una batalla se ha perdido dicen los optimistas, se ganará otra.

Lo que importa es que el ejército peleé y se bata y el tiempo nos dará el triunfo; así razonan los más y llega á tal mérito el optimismo que hemos oído contar á una persona de quien no es posible dudar. que el Gobierno está muy satisfecho de las noticias que ha recibido de Tours.

Confieso que por mi parte no tengo semejantes esperanzas á menos que no se prorrogue por algunos días la guerra y hagan los pueblos lo que hasta ahora no vemos que hacen.

Por otra parte la guarnición de París no es fácil que pueda romper la línea de hierro que le rodea.

Los parisenses empujan al Gobierno para que intente una salida; pero esta es obra que costará mucha sangre y que no dará fruto, pues no tiene Trochu el auxilio que pensaba tener á retaguardia con los ejércitos de la Loire y de Bourbaki.

En esta confusión de opiniones y de proyectos tenemos que esperar á que los acontecimientos hablen pues no es fácil prever nada.

TELEGRAMAS.

Burdeos 24 de diciembre (á las dos de la tarde).—Un telegrama del general Faidherbe, fechado en Lille el 23 por la noche, dice: «Hoy desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde, se ha verificado una batalla cerca del puente de Noyelles.

Después de un largo combate de artillería, seguido de una carga de infantería sobre toda la línea hemos quedado dueños del campo de batalla.

Un telegrama de Niot, fechado de hoy 24, trae noticias de París del 23 por la noche.

Dicen: Hoy no ha tenido combate alguno, sino algún cañoneo hacia la meseta de Avion. Sin embargo, nuevas operaciones parecen inminentes.

Hay calma completa y confianza general.

Los periódicos valúan nuestras pérdidas de ayer en unos 800 hombres, muertos ó heridos.

Los batallones de la guardia nacional movilizada han mostrado una gran solidez.

Burdeos 25 Diciembre.—Se han restablecido las comunicaciones telegráficas con Lila.

Telegramas del Mans de fecha de ayer anuncian que los prusianos han marchado de Nogent le Rotrou dirigiéndose hacia París.

Noticias de Bourges del 23 anuncian que el general Bourbaki ha vuelto de Nevers muy satisfecho de la situación del departamento de la Nièvre bajo el punto de vista de la defensa.

Florenza 23.—La cámara de los diputados ha aprobado la proposición del ministerio para la traslación de la Corte á Roma dentro de seis meses.

La totalidad del proyecto de traslación ha sido aprobado por 198 votos contra 18.

Las Cámaras han sido aplazadas hasta el 16 de Febrero.

Londrés 23 á las 2 y 55 de la tarde. (Llegado el 26 por correo).—Un telegrama de Pest dice que el Príncipe Carlos ha presentado una reseña á los soberanos declarando la posición de Rumania insostenible.

En la Bolsa se han cotizado:

Los Consolidados ingleses á 91 7/8.

El 3 por 100 francés á 54.

El 3 por 100 español Exterior á 31 3/8.

El 3 por 100 id. Interior 1867 á 31 3/8.

El 3 por 100 id. id. 1869 á 31 3/8.

ULTIMA HORA.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del 26 de Diciembre de 1870.

Se abrió la sesión á las 3 de la tarde. Se leyó el acta de la anterior y se aprobó.

El Sr. Mendez Vigo pidió la palabra para una alusión que el Sr. Romero Robledo había hecho á la minoría unionista.

El Sr. Romero Robledo contesta que hace uso de su derecho al censurar á las minorías.

El Sr. Ulloa apoya una proposición de ley para que se prorogue el plazo concedido para construcción de un ferro-carril de la provincia de Granada. Después de breves palabras del Sr. Ministro de Fomento fué tomada en consideración la proposición del Sr. Ulloa.

El Sr. Ortiz de Zárate presentó una proposición para pedir que se sujete á distinto procedimiento que los delitos comunes, los cometidos por la prensa, y después la retiró.

Continuó el debate pendiente y el Sr. Ruiz Gomez habló muy extensamente sobre la cuestión del proyecto de los billetes del Tesoro y á la hora de cerrar este alcance continuaba en el uso de la palabra.

REVISTA ECONOMICA DE LA SEMANA.

Tranquilizados los ánimos con la seguridad de cobrar el cupón corriente, destruida la presión que vienen ejerciendo sobre las operaciones de Bolsa los proyectos que se atribuían al Sr. Moret, y ganosos los jugadores de reanimar la actividad de la plaza como medio seguro de obtener diferencias pingües, los valores públicos que se cotizaban en baja al principio de la semana han comenzado á solicitarse con empeño desde el martes último, determinando en general una oscilación en alza que promete mantenerse hasta la próxima liquidación.

Y es, que la amenaza de un nuevo impuesto sobre la renta, los temores que despertaba la anulación del contrato celebrado con el Banco de París, única esperanza del Sr. Figuerola, y la perturbación que por lo común ocasiona un cambio radical de régimen económico en la Administración de un país, habían creado tal certeza en todos los bolsistas de que el 3 por 100 debía necesariamente de bajar; que, con raras excepciones, puede asegurarse que las combinaciones se hacían dentro de este criterio, y las jugadas se preparaban bajo esta generalizada impresión.

Conocidos posteriormente los proyectos á que limita por ahora el Sr. Moret sus reformas; seguros, aún los más tímidos, de que en una forma ó en otra el cupón será satisfecho como los semestres anteriores, y alejado por el momento el temor de gravar con recargo alguno los intereses de la Deuda, los jugadores, que, como todo lo que entre nosotros se mueve, participan de la inestabilidad que se enseña aquí de todos los espíritus, de la imprevisión que cuida sólo de los intereses del momento, sin tener para nada en cuenta las eventualidades del porvenir, olvidan los funestos resultados que puede producir en breve la emisión de los billetes del Tesoro, prescinden de los peligros que trae consigo esa masa de valores fiduciarios que van á pasar en breve sobre el mercado dificultando su situación, y atienden sólo á que satisfaga la necesidad actual, á que cumple los compromisos del presupuesto vigente, aunque estorbe el desenvolvimiento de los cupones, aunque agrande más y más el déficit del presupuesto próximo.

Bien conocemos que estos males serían imaginarios si se llegara á una verdadera nivelación de las atenciones públicas con los recursos normales del Tesoro; bien comprendemos que en nada disminuiría el precio de los valores si los billetes que se crean fueran en realidad un medio transitorio de llegar al ejercicio próximo preparando proyectos que trajeran consigo el equilibrio perfecto de los gastos con los ingresos naturales del país; pero como dudamos de que pueda realizarse esta promesa, como para nosotros es ilusorio cuanto se dice de economías y reformas, como, dadas las condiciones especiales de nuestra organización, el ministro de Hacienda carece de iniciativa para acometer con mano fuerte la mejora de algunos servicios administrativos; como los presupuestos de marina y guerra están, para desventura nuestra, enlazados con la cuestión política, y ciertos abusos no pueden cortarse sin exponerse á perturbar el orden, tenemos que abandonar, aunque con dolor, la ilusoria esperanza de que los proyectos del Sr. Moret lleguen á realizarse, de que tengamos exacto cumplimiento las promesas que hizo solemnemente desde el banco ministerial.

Pero atendiendo á la situación actual de la Bolsa, fijándonos en la impresión que momentáneamente ha producido la emisión de los billetes del Tesoro, preciso es reconocer que ha devuelto á los negocios la animación que perdieron, que ha hecho oscilar en alza á la mayor parte de los valores y que es de esperar se sostengan hasta la próxima liquidación.

Creemos, sin embargo, que los jugadores deben tener en cuenta que muy en breve se cortará el cupón, y que por favorables que sean los acontecimientos que se desenvuelvan, imposible será que no experimenten un sensible descenso todos los efectos públicos, de los precios que consignamos á continuación.

El 3 por 100 abrió la semana al cambio de 26'15, 26'20 pequeños y 26'25 fin del corriente mes, y aunque con ligeras alteraciones ha mantenido un movimiento tan marcado de alza hasta el día de ayer que cerraron las operaciones á 26'70 y 26'65 pequeños, es decir, con 55 céntimos por 100 de diferencia en favor de los alcistas, que hacen subir sus ganancias de cinco mil quinientos á seis mil reales por millón.

El 3 por 100 exterior se ha cotizado toda la semana á 31'50, aunque con escasas operaciones.

Los billetes hipotecarios del Banco de España de la segunda serie, que subieron el miércoles las 97'15, han descendido otra vez en la Bolsa á 97, precio al que tenían bastantes compradores.

Los bonos del Tesoro han llegado á alcanzar el cambio de 79'60.

Las obligaciones de 2.000 reales se solicitaban á 49'10, pero descendieron seguramente mucho cuando comience á cortárselas el cupón.

Las id. de 20.000 reales han tenido poca salida á 48 por 100.

Las acciones del Banco que el lunes se hacían á 150, han descendido

En cambios sobre plazas extranjeras se ha notado esta semana alguna actividad: el Londres se ha buscado de 50'60 a 63, el Burdeos se ofrecía el lunes y martes a 5'13 y el Marsella ha llegado a solicitarse hasta 5'14 por 100; sobre los mercados de la Península nos limitaremos a llamar la atención sobre las cifras contenidas en la sección comercial, porque han sido escasas las alteraciones efectuadas, y estas han respondido más a la necesidad aislada de un comerciante cualquiera que al movimiento mercantil entre determinadas plazas.

Como por lo regular sucede, las oscilaciones de la Bolsa de Madrid, obedeciendo a sucesos políticos y causas económicas que influyen por igual en todas las provincias de España, se han reflejado exactamente en la plaza de Barcelona: la misma flojedad en las operaciones al principio de la semana, la misma animación cuando hubo seguridad de que se pagaría el cupón, el mismo movimiento, en fin, que dejamos reseñado en nuestro párrafo anterior. A 25'95 y 26'05, se hacia el consolidado el lunes; a 26'17 y 26'27 subía ya en el bolsín del martes; a 26'30 dinero y 35 papel, se solicitaba ya con empeño el miércoles, y a 26'65 y 70 se cotizaba ya en la Bolsa de anteayer; de modo, que bon ligeras alteraciones, con diferencias escasas, los precios del 3 por 100 han sido iguales en las dos plazas en que más capitales hay colocados en valores públicos. Y no es que queramos llamar con esto la atención sobre un hecho extraño, no es que nos sorprenda que el 3 por 100 haya conservado en las dos Bolsas el mismo nivel, cuando coheramos de sobre que las leyes del mercado son las que la determinan, pero al ver la similitud con que se han efectuado las mismas oscilaciones no podemos menos de señalar en ella un testimonio más de la justicia con que decíamos en nuestra última revista y repetimos hoy, que la inseguridad de cobrar el cupón, y la desconfianza de que el Gobierno cumpliera sus compromisos era la causa única del descenso en que venía cayendo el precio de los valores.

Paralizadas por causa de la epidemia casi todas las transacciones, el mercado de Barcelona ha visto deslizar en calma un largo período, en que abrumados por el azote que diezaba la población, los comerciantes abandonaban sus negocios, los industriales suspendían sus tareas, y todos deseaban sólo abandonar sus hogares por buscar en otros pueblos la garantía de una existencia siempre comprometida por las invasiones de la epidemia; felizmente esta desolación ha desaparecido, y aunque quebrantado, el comercio puede recobrar su antigua vitalidad.

Destruídas las causas que suspendían la paralización del consumo, las ventas han comenzado a animarse, las operaciones se efectúan con bastante regularidad, y todo parece contribuir a devolver a aquel mercado las condiciones normales de su situación anterior. En algodonos se han hecho acopios abundantes a 24 pesos sencillos el New-Orleans, y 23 el Fernambuco, del que hay crecidas existencias en el mercado; los precios tienden a la baja por el descenso que traen de los puntos productores y la notable reducción que ha tenido en Alemania y Francia con motivo de la guerra.

Los azúcares se mantienen firmes y con tendencia al alza, porque no habiéndose recibido otra cantidad de Antillas que la que todos los años se pide, y habiéndose perdido por punto general la cosecha de remolacha, se nota alguna escasez en las existencias de este dulce. El número doce en depósito se ha llegado a pagar hasta 11 libras catalanas el quintal. Escasean las entradas de aceite de oliva, que tiene fácil colocación de 23 duros 12 reales a 23 duros 16 reales la carga. La imposición de los derechos de consumo entorpecían grandemente las operaciones en cafés y cacao, que se vendían respectivamente de 12 1/2 a 13 1/2 los de Puerto-Cabello y de 11 a 11 1/2 los de Puerto-Rico, a 6 sueldos libra el Guayaquil, 4 id. del cubano y 15 id. del Caracas, del que habia cortísimas existencias.

Finalmente, los trigos tendían el alza por la falta de arribos de todas clases; los Danubianos subieron hasta 63 rs. y pretensiones de 64 por las crecidas demandas; una partida de los Estados-Unidos se colocó inmediatamente a 70 rs. el rojo y 76 id. el blanco, y el de Ampurdam blanco superior se ha pagado de 72 a 73 rs. y de 68 a 69 el blanco de la misma procedencia.

Valencia y Alicante, efecto de la estación que venimos atravesando, de la grave perturbación que ha ocasionado en sus mercados el estado sanitario de Barcelona, y de las penosas causas que vienen gravando por igual sobre todos los puntos productores de España, han visto deslizar la semana sin otras operaciones que las necesarias para responder a las exigencias del consumo. Los arrozos han mantenido los precios de 27 rs. la barchilla del 1.º satinado, de 25 a 26 id. del 2.º, y de 23 1/2 a 24 id. del 3.º; y en aceites del país se hacían bastantes operaciones de 44 a 45 rs. la arroba de treinta libras; los garbanzos seguían vendiéndose de 70 a 80 rs. según sus clases; se sostenía la exportación de la naranja, de 65 a 70 rs. caja, y se solicitaba con empeño el trigo de la Huerta, de 192 a 198 rs. el cahiz, teniendo alguna salida el de Castilla de 192 a 200 rs. la misma medida.

Málaga y Cádiz, la primera por ser la estación menos a propósito para el tráfico; la segunda por la crisis económica que viene atravesando desde que se alteraron radicalmente con las quebras las relaciones mercantiles de aquella plaza, han notado en la última semana gran calma en todas las transacciones; en Málaga las ventas tenían fácil salida por la escasez de existencias; de 44 a 45 rs. la arroba de vino en bodega, y de 37 a 38 el nuevo en puertos; caía bastante la exportación de almendra, que se cotizaba a 250 rs. caja de la larga de primera, 190 la id. id. de segunda y 140 la de tercera; seguía sintiéndose la falta de existencias en azúcares, y escaseaban cada vez más las operaciones en limón, del que sólo se exportaban algunas pequeñas partidas a 40 rs. la caja. Finalmente, se hacían algunas exportaciones en pasas y vinos, aunque lo avanzado de la estación ha hecho disminuir las de aquel preciado fruto, y estorban las de este las condiciones difíciles en que se encuentran mucha parte de los mercados de Europa: en Cádiz sólo pueden reserbarse las ventas exclusivamente necesarias para su consumo: el azúcar floretismo se vendía a 52 rs. la arroba despachada; en cafés y cacao apenas se co-

nocian otras ventas que las de algunas pequeñas partidas de Guayaquil, de pfs. 19 a 20 quintal, y de 14 1/2 a 14 3/4 el cubano, y en harinas sólo se des-pachaban las necesarias para el consumo de la población, de 21 a 21 1/2 las de primera de Santander, y de 19 a 20 las de segunda.

En los mercados de cereales no ha habido alteración sensible desde nuestra última revista; el temporal continúa siendo inmejorable, las aguas han preparado perfectamente el desarrollo del germen, la formación de la raíz y el nacimiento de la caña, que de algunas provincias, sobre todo en las andaluzas, está ya bastante adelantado; los precios, sin embargo, continúan manteniéndose relativamente altos, gracias a no haber comenzado la importación, y es de suponer que se sostendrán aún; en Sevilla el fuerte se vende de 55 a 57 rs. la fanega, de 47 a 50 el tremes, de 50 a 54 el estreño y de 51 a 55 el pintón; en Castilla ha oscilado en toda la semana de 45 a 47 la fanega de 94 libras, según clase, pudiendo regularse el término medio en 46 1/2 según los diversos precios, cantidades compradas, y mayor ó menor entrada: en cebadas y centenos se hace muy poco por falta de vendedores.

Santander, intermediario y nada más, aunque de un comercio muy activo, tiene que sentir el influjo de las circunstancias en que se encuentran los mercados que abastece; por eso, paralizada que ha sido la exportación de las harinas a las Antillas por la reciente elevación del derecho, sus negocios se han paralizado, su actividad se ha convertido en una espantosa calma que apenas puede reanimar el comercio que mantiene aquel puerto con las demás ciudades del litoral.

El nervio de la prosperidad de Santander está en Cuba, el origen de su riqueza en la fácil colocación de las harinas que exporta; por eso hoy, que por las condiciones especiales en que se encuentran aquellas provincias, el consumo no es regular, el comercio de aquella plaza decae, disminuyen las operaciones de todo género, y llegan momentos de paralización como los que atraviesa en la actualidad.

Por fortuna, las causas que motivan esta calma son transitorias, las necesidades del consumo exigirán pronto nuevos envíos aunque tengan que ser gravados con el impuesto, y entonces volverá a renacer con la misma energía, con la misma vitalidad que antes la riqueza y el bienestar de Santander, que la abundancia y la prosperidad de todos los mercados de cereales de España.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Esteban, proto mártir.
SANTO DE MAÑANA.—San Juan, apóstol y evangelista.

Fue natural de Betesda de Galilea, hijo del Tebedeo y de María Salomé y hermano de Santiago el Mayor. Le privilegió el Salvador con distinguidos favores. Acompañó a Jesucristo hasta el Calvario, donde le constituyó hijo de la Santísima Virgen. En Roma fue arrojado en una tina de aceite hirviendo, de la que salió más puro que había entrado; predicó en Asia, fundó siete iglesias en las siete ciuda-

des principales, escribió el Evangelio y el Apocalipsis.—Murió el día 17 de Diciembre del año 101.

CULTOS.

Cuarenta horas en el Oratorio de Cañizares, donde habrá misa solemne a las diez y por la tarde ejercicios, preces y reserva, y después adoración del Niño Jesús.

En las parroquias habrá misa cantada a las diez. En los Portugueses se obsequiará a su titular como todos los martes.

En los Italianos, Oratorios y Loreto habrá ejercicios por la noche. La misa y oficio divino son de San Juan Apóstol y evangelista.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Socorro en San Millán, 6 de los Temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—«El Trovatore.»

ESPAÑOL.—A las cuatro.—«Los polvos de la madre Celestina.»

A las ocho y media.—«El pañuelo blanco.»—«El tripil.»—«La comedia de Maravillas.»

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—«Mis dos mujeres.»

A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

BUFOS ARDERIUS.—A las cuatro.—«Pepe-Hillo.»

A las ocho y media.—«El Potosí submarino.»

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las cuatro y media.—«Margarita de Borgoña.»

A las ocho y media.—«Los hombres de bien.»—«Los aguinaldos.»

ALHAMBRA.—A las 4 1/2.—«El secreto de un mendigo.»

A las 8 1/2.—«Sensitiva.»—«La Soirée de Cachupin.»

VARIEDADES.—A las cuatro.—«La huérfana de Bruselas.»

A las siete.—«La visita de Luisito.»—«La cabeza a pájaros.»—«Puertas y armarios.»—«El memoria-lista.»—«Taapisondas por bondad.»

NOVEDADES.—A las cuatro.—«La aldea de San Lorenzo.»

A las 7 1/2.—«Maruja.»—«El maestro de baile.»—«Hija y madre.»—Baile.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las 4 1/2.—«Más vale maña que fuerza.»—«Empréstitos voluntarios.»—«Dos y ninguno.»—«Una casa de fieras.»

A las 8.—«Amor sin dejarse amar.»—«El elixir de Castiglioni.»—«Amor de padre.»—«Empréstitos voluntarios.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIO.

AÑO II.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.

1 año. pesetas 30
6 meses. 16
3 meses. 9

PROVINCIAS.

1 año. pesetas 35
6 meses. 18
3 meses. 10

EXTRANJERO.

1 año. francos 40
6 meses. 22
3 meses. 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.

REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque-Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION:

Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1870.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS,
Travesía de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 24.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 24.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		ENTRADAS.—DÍA 25.		ENTRADAS.		ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.		ENTRADAS.		Mercado.	
Consolidado.		Ninguna.		Land Juana, con algarrobo de Benicarlo. — Además dos buques de las costas de este principado.		Vapor inglés Lord Byron con mineral de Gibraltar. — Fragata francesa Sully. — Fragata inglesa William Anson, con carbón de Swansea. — Un Bergantin de 300 toneladas, americano.		Alicante.		Alicante.		Trigo.		Vapor Covadonga, con tegidos de Málaga. — Vapor Genil, con carga general de Sevilla.		Algodón. los 50 kilogramos de Estados-Unidos de 80 a 115	
Pequeños.		SALIDAS.		Ninguna.		Ninguna.		Barcelona.		Barcelona.		Cebada.		SALIDAS.		Cacao. id. de 77-50 a	
A fin de mes.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Cádiz.		Cádiz.		Alfalfa.		Laud S. José, con vino para Malgrat—Polara Pepita, con arroz para Villagarcía. — Polara Joven Dolores, con arroz para Málaga.		Arroz. id. de 77-50 a	
Exterior.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Coruña.		Coruña.		Altramuzes.		BUQUES A LA CARGA.		Cafes. id. de 77-50 a	
A fin de mes.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Madrid.		Madrid.		Percebo libra.		Vapor Scotia, saldrá el 2 del próximo para Liverpool. — Consignatario: Dart y Compañía.		Arroz. id. de 77-50 a	
Duda del material.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Santander.		Santander.		Bergantin San José, para la Habana.		VALLADOLID.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem del personal.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Sevilla.		Sevilla.		Bergantin Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos é hijo.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Billetes hipotecarios.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Valencia.		Valencia.		BUQUES A LA CARGA.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem de 2.ª serie.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Valladolid.		Valladolid.		Bergantin San José, para la Habana.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem de 3.ª serie.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Londres a 90 días.		Londres a 90 días.		Bergantin Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos é hijo.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Banco de España.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Paris a 8 días.		Paris a 8 días.		BUQUES A LA CARGA.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Bonos del Tesoro.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Hamburgue.		Hamburgue.		Bergantin Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos é hijo.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Ferro-carriles.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Descuento del Banco de España a 100.		Descuento del Banco de España a 100.		BUQUES A LA CARGA.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Oblig. de 2.000.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Cádiz.		Cádiz.		Bergantin Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos é hijo.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem nuevas.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Cádiz.		Cádiz.		BUQUES A LA CARGA.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem de 20.000.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Cádiz.		Cádiz.		Bergantin Encarnación, para la Habana, el 20 del presente mes. Consignatario, Pinillos é hijo.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	
Idem nuevas.		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Cádiz.		Cádiz.		BUQUES A LA CARGA.		Cambio oficial sobre las plazas del reino y extranjeras el día 25.		Cafes. id. de 77-50 a	